

La Hoja Obrera

Publicación periódica de la
Organización Comunista Proletaria



Crisis migratoria o desocupación masiva

Nadie abandona su hogar, su familia y arriesga la vida en el mar por voluntad propia. Las migraciones masivas que atraviesan el norte de África son consecuencia de décadas de explotación económica, destrucción de economías locales, apropiación de recursos naturales y políticas comerciales impuestas por las grandes potencias

Ceuta no está en España continental, en realidad Ceuta está en Marruecos, es un enclave colonial conquistado por la fuerza que se encuentra en territorio africano, rodeado por el propio Marruecos. Es decir, si no hubiese sido conquistado, no habría migración hacia España, esa gente se hubiese movido dentro de su propio país.

En definitiva, buena parte de los problemas migratorios de Europa, están relacionados con su actividad colonial en África durante los siglos XIV a XIX. Los territorios conquistados para obtener réditos económicos a costa de los pobladores locales, ahora generan un exigencia de esas poblaciones de contar con los beneficios de ser europeo

No se puede hablar de "crisis migratoria" cuando en realidad es un éxodo masivo y constante de fuerza de trabajo, obligada al autoexilio y el desarraigo cultural, y que en



Ceuta se expresa de esta manera en particular. Y esta situación se da por la forma imperialista que tomó el capitalismo ya a fines del siglo XIX y principios del XX y que sigue vigente, con algunas transformaciones, en la actualidad, aunque este proceso comenzó en el siglo XVI con la expansión europea, iniciando el saqueo sistemático de recursos naturales y humanos en el resto de los continentes, y que sentó las bases de la acumulación originaria de capital y de su etapa superior, el Imperialismo.

. Las multinacionales europeas, entre las que destacan la española Repsol, la francesa Total Energies y la alemana BASF, extraen recursos estratégicos como petróleo, gas y cobalto, dejando atrás pobreza y desastres ambientales.

Repsol, por ejemplo, tiene proyectos masivos en Libia y Argelia basados en la exportación de hidrocarburos a bajo costo hacia Europa. Estas mismas empresas que se benefician del expolio son las que luego exigen fronteras blindadas para evitar que las víctimas de su saqueo lleguen al "jardín europeo". Para el público argentino, que conoce bien el historial de Repsol, esta dinámica de vaciamiento y explotación resulta dolorosamente familiar.

Por eso la revolución socialista, no es un canto a la utopía, es una necesidad vigente que termine con todos estos desastres, la hermandad entre los pueblos, debe ser potenciada por su lucha contra la explotación capitalista, bajo la consigna fundacional del comunismo

“Proletarios de todos los países, Uníos!!!”

